

España. Ministerio de Ultramar

Reglamento organico de las carreras civiles de la Administración Pública de Ultramar / Ministerio de Ultramar.

Habana : Imprenta del Gobierno y Capitanía General,
1866.

Vol. encuadernado con 13 obras

Signatura: FEV-AV-M-00503 (10)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

REGLAMENTO ORGANICO

DE LAS

CARRERAS CIVILES

DE LA

ADMINISTRACION PUBLICA DE ULTRAMAR.

HABANA.

IMPRESA DEL GOBIERNO Y CAPITANIA GENERAL POR S. M.

1866.

CARRERAS CIVILES

El presente libro, que forma parte de la Colección de Libros de la Administración Pública de Ultramar, contiene el programa de estudios para el ingreso en las Carreras Civiles de Ultramar. El programa está dividido en tres partes: la primera, que comprende la enseñanza elemental, la segunda, que comprende la enseñanza intermedia, y la tercera, que comprende la enseñanza superior. El programa de estudios para el ingreso en las Carreras Civiles de Ultramar es el siguiente:

ANAYA

1966

REAL DECRETO.

De conformidad con lo que me ha propuesto el Ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de Ministros y oído el de Estado en pleno.

Vengo en aprobar el siguiente:

Reglamento orgánico de las carreras civiles de la Administración pública de Ultramar.

PRIMERA PARTE.

DE LA ADMINISTRACION CENTRAL.

Artículo 1.º El Ministerio de Ultramar se registrá por las disposiciones del reglamento orgánico de las carreras civiles de la Administración pública aprobado por Real decreto de 4 de Marzo del corriente año, con las modificaciones que expresan los artículos siguientes.

Art. 2.º La Direccion de Negocios eclesiásticos y Gracia y Justicia del Ministerio de Ultramar se proveerá precisamente:

1.º En Regentes ó Presidentes de Sala, activos ó cesantes de las Audiencias de Ultramar ó de la Península ó en funcionarios que tengan declarada esta categoría.

2.º En Fiscales ó Magistrados activos ó cesantes de las mismas Audiencias ó funcionarios que tengan declarada esta categoría, que hubieren desempeñado su cargo por espacio de dos años al mes.

3.º En Jefes Superiores de Administracion, activos ó cesantes en quienes concurriere la cualidad de letrados.

4.º En Jefes de Administracion de primera ó segunda clase, activos ó cesantes de la Península ó de Ultramar que á dos años al ménos de antigüedad en la categoría reunieren la cualidad de letrados.

Los Jefes de Administracion que fueren destinados á la

Dirección de Negocios eclesiásticos y Gracia y Justicia deberán reunir precisamente la misma cualidad de letrados.

Las demás Direcciones del Ministerio de Ultramar, se proveerán:

1.º En Jefes superiores de Administración activos ó cesantes:

2.º En Jefes de Administración de primera clase activos ó cesantes con dos años al menos de antigüedad.

3.º En Jefes de Administración de 2ª clase activos ó cesantes que á la antigüedad expresada reunan la circunstancia de haber servido en dicha clase en las provincias de Ultramar.

Art. 3.º Las vacantes que resulten en dicho Ministerio en cada una de las clases de la segunda categoría se conferirán por elección entre los empleados del mismo, de las demás Secretarías ó de las provincias de Ultramar que lo hayan solicitado anticipadamente. Todos deberán pertenecer á la clase inferior inmediata y contar en ella dos años de efectivos servicios bien sean activos ó cesantes y entre estos últimos serán preferidos los que hubieren pertenecido á clase igual á la de la vacante.

Art. 4.º La provision de las vacantes del mismo Ministerio de la tercera y cuarta categoría se efectuará prefiriendo en el turno de cesantes los que lo sean con sueldo del Ministerio ó de las provincias de Ultramar, y dividiendo el turno de elección en dos de los cuales el primero recaerá en funcionarios de las provincias de Ultramar que lo hayan solicitado anticipadamente, ó en su defecto del Ministerio de Ultramar y el segundo en empleados de este ó de los demás Ministerios.

Los que tengan las condiciones que segun el artículo 13 del reglamento antedicho se requieren para ingresar en la categoría de Oficiales, concurrirán en ámbos turnos de elección con los expresados en el párrafo anterior si fueren naturales ó residentes en las provincias de Ultramar, y en caso de no tener aquella circunstancia con los que son llamados en la provision del segundo de dichos turnos.

Art. 5.º En la provision de las vacantes de la quinta categoría serán considerados como pertenecientes á la clase inmediata inferior para la provision del turno de antigüedad los aspirantes sin sueldo si los hubiere en el Ministerio. En su consecuencia, la primera vacante de cada tres recaerá en

dichos aspirantes y las otras dos se darán alternativamente á cesantes que tengan haber igual al sueldo de la vacante prefiriendo los que hayan servido en el Ministerio ó en las provincias de Ultramar y los que reúnan las condiciones de ingreso eligiendo en igualdad de circunstancias á los naturales ó residentes en dichas provincias.

Art. 6.º Para que se entienda forzosa la provision de vacantes en empleados ó cesantes de las provincias de Ultramar en los términos y casos que expresan los artículos anteriores, es necesario que los haya calificados como aptos para el servicio de dicho Ministerio en la forma que para los cesantes previene el artículo 67 del antedicho reglamento. Al efecto los que aspiren á dichos turnos deberán dirigir sus solicitudes al mismo Ministerio por el conducto debido.

Art. 7.º Cuando el Ministro de Ultramar lo disponga se celebrarán exámenes para la admision de aspirantes. Tendrán lugar ante un Tribunal presidido por el Subsecretario y del cual formará parte un Director del Ministerio y un Jefe de Seccion que desempeñará las funciones de Secretario.

Art. 8.º Los empleados del Ministerio de Ultramar se sujetarán en su pase á la Administración de aquellas provincias á las reglas que se establecen en la segunda parte de este reglamento para los empleados de la Península en general.

Art. 9.º Podrá el Ministro de Ultramar nombrar en casos extraordinarios á cualquier empleado del Ministerio para que desempeñe un destino ó comision en aquellas provincias de igual categoria ó de la superior inmediata á la que corresponda su destino, con retencion de este y con opcion á los ascensos que le correspondan.

El empleado que se encuentre en aquel caso disfrutará del sueldo y sobresueldo asignado al destino cuyo desempeño se le encargue.

Las comisiones á que se contrae este artículo no podrán exceder de un año rebajado el tiempo de viaje.

Art. 10. Los individuos de los Cuerpos de Caminos Canales y Puertos, Minas, Montes y Telégrafos podrán ser destinados al Ministerio de Ultramar de acuerdo con el de Fomento para desempeñar los negociados á cuyo cargo se hallen dichos ramos; en cuyo caso se considerarán como afectos al servicio de Estado en sus respectivas carreras y percibirán sus dotaciones con cargo al presupuesto del Ministe-

rio de Fomento sin perjuicio de la gratificación que con cargo al del Ministerio de Ultramar se les asigne.

Art. 11. Los empleados en el Archivo del Ministerio de Ultramar formarán un solo escalafón con los que sirven en el de Indias de Sevilla.

Art. 12. Los empleados activos ó cesantes del Ministerio de Ultramar tendrán los mismos derechos que los pertenecientes á los demás ramos de la Administracion en los nombramientos y provision de las vacantes correspondientes á dicho ramo.

Art. 13. Los empleados dependientes del mismo Ministerio que sirven en las provincias de Ultramar se registrarán por las disposiciones de la segunda parte de este reglamento, y figurarán en escalafones separados.

Dichos empleados tendrán, además de los derechos que se les conceden en los artículos 2.º al 5.º los mismos que corresponden á los de la Península para ingresar por elección en los diferentes ramos de esta, según su categoría y clase, ya activos ó cesantes, siéndoles por tanto aplicables en aquella parte las disposiciones del reglamento mencionado de 4 de Marzo de este año.

SEGUNDA PARTE.

DE LA ADMINISTRACION PROVINCIAL.

CAPITULO PRIMERO.

De las categorías y clases de los empleados de la Administracion civil.

Art. 14. Los empleados de las carreras civiles de la Administracion pública en las provincias de Ultramar se dividirán en las categorías siguientes:

- 1.º Jefes Superiores.
- 2.º Jefes de Administracion.
- 3.º Jefes de Negociado.
- 4.º Oficiales.
- 5.º Aspirantes á Oficial.

Habrà además la clase de subalternos, sin que sus individuos tengan carácter de empleados públicos, salvo los derechos adquiridos.

Art. 15. Los empleados de la primera categoria disfrutará al menos 5,000 escudos de sueldo personal.

Los de la segunda estarán subdivididos en tres clases, con los sueldos personales de 4000, 3500 y 3000 escudos.

Los de la tercera se dividirán en tres clases con 2400, 2000 y 1600 escudos.

Y los de la cuarta en cinco clases, con 1400, 1200, 1000, 800 y 600 escudos.

Los aspirantes á Oficial no disfrutarán sueldo alguno pero les serán de abono sus años de servicio.

Los sueldos de los escribientes y demas subalternos no quedarán sujetos á escala determinada, perteneciendo á esta clase todos los que presten un servicio puramente material, cualquiera que sea la asignacion ó premio que se les señale.

Los empleados de las cuatro primeras categorias indicadas, ademas de los sueldos que respectivamente quedan señalados, disfrutarán un sobresueldo por razon de residencia.

Art. 16. Las disposiciones del presente reglamento, en lo referente al nombramiento, ingreso y ascenso de los empleados civiles, no comprenden:

1. ° A los Consejeros de Administracion y demas empleados que ejercen atribuciones consultivas.

2. ° A los Tribunales de Cuentas de Ultramar y empleados que sirven en los mismos.

3. ° A los Ingenieros de los tres cuerpos civiles.

4. ° Al cuerpo de Telégrafos.

5. ° Al Profesorado.

6. ° A los empleados facultativos del ramo de Estadística.

7. ° A los empleados de vigilancia de cárceles y presidios, que con independencia de las demas carreras del Estado se regirán por un reglamento especial.

8. ° A los Magistrados, Jueces y funcionarios auxiliares de la Administracion de Justicia.

9. ° Al Ministerio fiscal.

Los individuos de los cuerpos é institutos expresados quedarán sujetos por su carácter de empleados públicos á las disposiciones del presente reglamento respecto á igualacion de categorias, clases y sueldos con los equivalentes de la Península, á los sobresueldos de Ultramar y á todo cuanto

no esté previsto en las leyes ó reglamentos por que aquellos cuerpos é institutos se rigen.

Art. 17. Cuando cualquiera de los individuos á que se contrae el artículo precedente pase á continuar sus servicios en la Administracion general; no podrá optar á mayor ventaja que la que le corresponda regulando la categoria de su anterior destino por la que en la carrera de la Administracion, propiamente dicha, esté señalada al sueldo que en aquella hubiese disfrutado.

Lo dispuesto anteriormente no comprende á los empleados de Administracion activa ó consultiva que tengan señalado distinto orden de ingreso ó ascenso por una ley ó Real decreto orgánico del cuerpo ó instituto en que sirvan. La categoria y clase de estos empleados para pasar á servir en las demas carreras de la Administracion civil se graduarán con arreglo á lo dispuesto en el párrafo primero de este artículo; y desde luego, y una vez ingresados en ellas, serán sometidos á las prescripciones del presente reglamento, si bien no podrán obligarles á aceptar destino fuera del cuerpo ó instituto en que sirvan si se rige por las leyes ó disposiciones especiales indicadas.

Art. 18. No se satisfará haber alguno por razon de los empleos ó cargos públicos, ni se considerará habilitado para el uso de honores de las diferentes carreras de la Administracion al que no esté provisto del Real despacho ó título correspondiente, en el que conste la clase, sueldo y categoria del empleado, y el destino ú honores que se le hayan concedido, y sin que se hayan cumplido las demás formalidades prevenidas en las disposiciones vigentes en Ultramar sobre la materia.

CAPITULO II.

De los honores y consideraciones de los empleados de la Administracion civil.

Art. 19. Los funcionarios de la primera categoria tendrán el tratamiento de "Ilustrísima" y los de segunda el de "Señoría," salvo el superior que por otros conceptos pueda corresponderles. Sin embargo, el funcionario de mayor gerarquía no dará al inferior en sus relaciones oficiales trata-

miento superior al que él mismo tenga por razón de sus funciones ó por otro concepto.

Art. 20. Los empleados de cada categoría tendrán los mismos honores y consideraciones cualquiera que sea la clase á que pertenezcan.

Art. 21. Solo podrán concederse honores de la categoría superior inmediata al tiempo de la jubilación como recompensa de los buenos servicios y merecimientos del jubilado, ó por servicios especiales prestados en caso de epidemia, alteración del orden público ó otros extraordinarios, previo expediente justificado y Audiencia de la Sección de Ultramar del Consejo de Estado.

Estas concesiones se harán con exención del pago de los derechos que correspondan.

En ningún caso se concederán honores de Jefe superior ó Jefe de Administración á los que no pertenezcan á la carrera administrativa.

Art. 22. Los empleados de la primera categoría usarán el uniforme de los Ministros del extinguido Consejo de Hacienda. Los de la segunda el correspondiente á Oficiales de la Secretaría del despacho, que eran al mismo tiempo Secretarios con ejercicio de decretos. Los de la tercera el de meros Oficiales de las propias Secretarías del Despacho. Los de la cuarta el de Oficiales de Archivo de los ministerios. Los Subalternos no usarán uniforme, excepto aquellos que por razón de su servicio lo tengan señalado.

Art. 23. Sin embargo de lo dispuesto en el artículo anterior, seguirán usando su actual uniforme todos aquellos funcionarios que lo tuviesen especial, y podrá designarse especial también á los que el Ministerio de Ultramar considere conveniente.

CAPITULO III.

Del ingreso de los empleados.

Art. 24.—Los que no hubiesen servido anteriormente al Estado, podrán ingresar en las carreras civiles de la Administración de Ultramar en la clase de subalternos y en la categoría de aspirantes á Oficial, reuniendo las condiciones siguientes:

Para ingresar en la clase de subalternos.

- 1.^a Ser mayor de 16 años.
- 2.^a Acreditar buena conducta moral.
- 3.^a Tener la conveniente aptitud.

Para ingresar en la categoría de aspirantes á Oficial.

- 1.^a Ser mayor de 16 años.
- 2.^a Acreditar buena conducta moral.

Y 3.^a Demostrar su aptitud para el respectivo ramo en exámen público.

Para ingresar en la categoría de Oficial, que es la cuarta de las que este reglamento establece.

- 1.^a Ser mayor de 22 años.
- 2.^a Acreditar buena conducta moral.

Y 3.^a Tener grado de Licenciado ó Doctor en Derecho civil ó administrativo, ó un título académico que acredite haber terminado una carrera superior ó especial facultativa.

En igualdad de calificaciones obtenidas en el exámen para ingreso de la quinta categoría, será preferido el que tenga título de Bachiller ó acredite estudios especiales superiores ó de Facultad.

Para los fines de este artículo, se considerarán únicamente títulos académicos, además de los de Doctor ó Licenciado en cualquiera de las seis Facultades que establece el artículo 31 de la vigente ley de Instrucción pública, los obtenidos á la terminación de las carreras siguientes:

- La de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.
- La de ingenieros de Minas.
- La de ingenieros de Montes.
- La de ingenieros Agrónomos.
- La de ingenieros Industriales.
- La de Bellas Artes.
- La de Diplomática.
- La del Notariado.
- La de Profesores mercantiles.

Para los naturales ó residentes en las provincias de Ultramar, se considerarán también como títulos académicos los de Bachiller en Artes, los de Bachiller en Facultad, y los títulos de las Escuelas especiales de las mismas provincias.

Art. 25. Así en Madrid como en las capitales de las islas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, se formarán Tribunales de exámen para cada ramo, designándose y publicándose anticipadamente los funcionarios, Catedráticos ó Profe-

sores que han de componerlos, y los ejercicios que han de practicar los examinandos.

Art. 26. Las calificaciones serán:

Sobresaliente.

Bueno.

Aprobado.

Reprobado.

Las listas de los examinados, segun sus calificaciones y los expedientes de exámen, se remitirán al Ministerio de Ultramar.

Art. 27. Además de las circunstancias expresadas y del exámen, segun los casos, podrán exigirse á los que ingresen en las carreras civiles otras cualidades y requisitos, segun la fudole especial de las funciones de cada ramo.

Art. 28. Los que hayan servido anteriormente al Estado y tengan la necesaria aptitud podrán ingresar de nuevo en la misma ó equivalente clase á la en que cesaron regulada por el sueldo, ó en la inmediata superior si contasen en aquella dos años de servicio efectivo siempre que los destinos que hubiesen desempeñado fuesen de planta y los hubieren servido en propiedad. Aquellos que hubieren servido destinos que deban reputarse comprendidos en la clase de subalternos, solo podrán ingresar en ella, sea cualquiera el sueldo que disfrutaron.

Art. 29. Los que hubiesen prestado servicios en el ejército ó la armada podrán tambien tener ingreso en las carreras civiles de la Administracion de Ultramar, acreditando su aptitud para ellas, bien en las clases de subalternos si pertenecian á las de tropa, bien en cualquiera de las categorias diversas, habiendo pertenecido á la de Oficiales y Jefes, en clase cuyo sueldo sea igual ó inferior al que disfrutaron en activo servicio.

Art. 30. Los que actualmente sirven al Estado en las diversas carreras civiles y militares podrán ingresar en distinto ramo; pero en la misma clase, ó sea con sueldo igual al que disfruten, supuesta siempre la necesaria aptitud.

Art. 31. Las permutas que se soliciten por empleados de Ultramar ó de la Península solo podrán concederse cuando lo juzguen conveniente los respectivos Ministerios, y los interesados tengan igual categoria y clase.

CAPITULO IV.

De los ascensos en las carreras civiles.

Art. 32. Las vacantes de la primera categoría serán de libre provision; pero la eleccion recaerá precisamente en Jefes de Administracion de primera ó segunda clase de Ultramar ó de la Península que cuenen en ella dos años al menos de antigüedad.

Art. 33. Las vacantes que resulten en cada una de las clases de la segunda, tercera y cuarta categoría, se proveerán la primera y segunda por antigüedad y la tercera por eleccion.

Sin embargo mientras existan cesantes calificados de aptos por todos conceptos para prestar servicio activo, así procedentes de la Administracion de Ultramar como de la Península que tengan solicitada su colocacion en aquellas provincias se proveerán una vacante en los cesantes con sueldo y otra por antigüedad y eleccion alternativamente.

Las vacantes de la última clase de la cuarta categoría se proveerán: la primera en aspirantes á Oficial por antigüedad, la segunda, mientras los haya, en cesantes con sueldo calificados de aptos en los términos que expresa el párrafo primero y la tercera en cesantes tambien aptos sin sueldo ó en individuos que hubiesen obtenido mejores calificaciones y llenado las demas condiciones de ingreso,

Cuando no haya cesantes con sueldo se seguirá la regla general de este artículo, y de cada tres vacantes se proveerán las dos primeras por antigüedad en los aspirantes á Oficial y la tercera por eleccion con sujecion á las condiciones de ingreso del artículo 24.

Art. 34. En todas las categorías el ascenso concedido al turno de antigüedad recaerá precisamente en el empleado que ocupe el primer lugar en la escala de la clase inferior inmediata sea cualquiera el destino que desempeñe y el punto donde resida en cada una de las posesiones de Ultramar.

Cuando existan escalas parciales dentro de un mismo ramo en las que no haya destinos de todas las categorías, los comprendidos en la clase mas elevada de esas escalas parciales entrarán en concurrencia para los turnos de antigüedad con los de la escala general ó ramo en que resulte la vacante de clase superior.

Si algun empleado por motivo de su particular interés renunciase el ascenso que le correspondiere por antigüedad ó por eleccion se le conservará en su clase, y se dará el ascenso al que le sigue en la escala en el primer caso ó á otro que sea objeto de nueva eleccion en el segundo.

Para el ascenso por antigüedad deberá preceder siempre la calificacion del Jefe ó Jefes inmediatos del empleado.

Art. 35. Las vacantes que en la segunda, tercera y cuarta categoría correspondan al turno de eleccion se proveerán:

1.º En empleados activos de Ultramar de la clase superior inmediata que cuenten en ella dos años de servicio efectivo y se hallen dentro del primer tercio de la escala de su clase.

2.º En empleados activos y cesantes sin sueldo de la Península declarados en aptitud de prestar servicio activo, que habiendo solicitado su colocacion en Ultramar se hallen comprendidos en los escalafones respectivos y hayan servido dos años en la clase á que pertenezcan.

3.º En cesantes de Ultramar sin sueldo con la misma declarada aptitud de igual clase ó de la inferior inmediata, que figuren en el escalafon correspondiente debiendo contar los segundos dos años de servicios en su clase.

4.º En empleados activos de Ultramar de igual clase que sirvan en diferentes ramos.

5.º En los que sin haber servido anteriormente al Estado llenen las condiciones exigidas para el ingreso en las carreras segun la clase á que corresponda la vacante que ha de proveerse.

En los casos primero, segundo y tercero de este artículo cuando el empleado haya servido solamente una parte de los dos años en el empleo de la clase inferior inmediata segun el caso primero y tercero ó en la clase á que pertenezca segun el segundo y los restantes con destino de sueldo superior se acumulará el tiempo de estos últimos computándolo como servido en el primero.

Art. 36. Las vacantes que en la segunda, tercera y cuarta categoría correspondan al turno de cesantes se proveerán alternativamente en cesantes con sueldo de Ultramar ó de la Península que hubiesen solicitado servir en aquellas provincias y figuren en el respectivo escalafon despues de la calificacion de aptitud previa á que se refieren los artículos 33 y 35 debiendo contar los de la Península dos años de ser-

vicio en la clase á que pertenezcan, y los de Ultramar el tiempo en la clase inferior inmediata cuando la en que se hallen no sea igual á la de la vacante.

Art. 37. De las plazas que vaquen en los Archivos de cualquiera de los ramos de la Administracion civil y económica de Ultramar se dará una al ascenso y otra por eleccion á los que sirvan en los mismos archivos ó á los individuos del cuerpo de Archiveros-Bibliotecarios que lo soliciten y reunan las condiciones que establece este reglamento para la categoria y sueldo á que corresponda la vacante.

Art. 38. Las vacantes que correspondan al turno de eleccion en la tercera y cuarta categoria podrán proveerse por oposicion cuando así lo estime el Gobierno ó lo reclame la naturaleza del servicio á que los empleados se destinen.

Podrán asimismo proveerse por concurso entre los empleados que tuvieren aptitud para ser nombrados con arreglo á lo dispuesto en el artículo anterior.

Art. 39. Los empleados de la Península, bien activos ó cesantes, con sueldo ó sin él, que pasen á continuar sus servicios en Ultramar podrán ascender á un empleo de categoria ó clase superior inmediata en esta forma:

Los Jefes de Administracion de primera y segunda clase á Jefes superiores, segun se dispone en el artículo 22, y los de tercera y cuarta á las de primera y segunda respectivamente.

Los Jefes de Negociado á Jefes de Administracion en clase igual á la en que se encuentren.

Los oficiales de primera, segunda y tercera clase á Jefes de negociado por el mismo orden.

Y los de cuarta y quinta clase á los de primera y segunda respectivamente de la misma categoria.

Los empleados á quienes se apliquen las ventajas de este artículo no disfrutarán, si quedan cesantes, de las que les correspondan en los escalafones de la Península sino despues de haber servido dos años en Ultramar.

Art. 40. Los empleados activos de Ultramar no podrán renunciar los destinos que se les confieran.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior:

1.º Los de fianza.

Y 2.º Los que se confieran en el turno de eleccion á empleados que hallándose sirviendo en cualquiera de las islas de las Antillas, Filipinas ó Fernando Póo sean trasladados con ascenso ó sin él de unas á otras.

Art. 41. Si la negativa á ocupar el destino para que fuese destinado un empleado en la provincia de Ultramar en que preste sus servicios se fundase en motivos justificados de salud, dará lugar á la cesantía sin pérdida de los derechos pasivos; si fuese por cualesquiera otras causas, á la separación del servicio con pérdida de los expresados derechos, excepto los de Monte Pío.

Art. 42. Los destinos en que haya de prestarse fianza se proveerán entre los empleados de la misma categoría y clase de la vacante, que se hallen comprendidos en el escalafón respectivo y que se obliguen á afianzar el cargo. A falta de estos se descenderá á las demás clases y categorías del mismo escalafón hasta que se halle la persona apta para desempeñarlo con fianza, y si aun así no se hallare, el Gobierno podrá elegir entre los empleados de otros escalafones por el orden que queda indicado, y en último extremo á la persona que tenga por conveniente, previa la oportuna fianza.

No podrá procederse al nombramiento de la persona que haya de ocupar estos destinos sin que preceda la formación de expediente en que se justifique la carencia en las categorías y clases anteriores de empleado apto y con voluntad de afianzarlos.

El empleado ó persona en quien recaiga la provision de un destino sujeto á fianza, siempre que hubiere sido elegido con arreglo á las disposiciones de este artículo, tendrá derecho al sueldo, sobresueldo y á la categoría y clase que al mismo destino correspondan.

CAPITULO V.

Del nombramiento y abono de haberes de los empleados de la Administracion civil.

Art. 43. Los nombramientos de los empleados de la primera categoría se harán por Real decreto, acordado en Consejo de Ministros y refrendado por el Ministro de Ultramar: los de la segunda por Real decreto; los de la tercera, cuarta y quinta por virtud de Reales órdenes y los de escribientes y demás subalternos por los Gobernadores superiores civiles, ó por los Jefes superiores de los ramos respectivos.

Los nombramientos para las vacantes de la cuarta cate-

goria, en turno de eleccion y los de la quinta por razon de ingreso se harán alternativamente á propuesta de los Gobernadores Superiores civiles y de los Jefes á quienes compete verificarlo, ó por el Ministerio de Ultramar, prévia la calificacion del Tribunal de exámen que establece el artículo 25 de este reglamento para el ingreso en la última de las categorías mencionadas. En el primer caso la propuesta recaerá en personas naturales ó residentes por dos años al ménos en la provincia respectiva, en quienes concurren además las circunstancias que para ingresar en dichas categorías exige el artículo 24 del mismo reglamento.

Art. 44. La propuesta de los Gobernadores Superiores civiles de que trata el artículo anterior, se tendrá por nombramiento provisional, y al recaer la Real orden de aprobacion se considerarán retrotraidos sus efectos al dia en que hubiere tomado el propuesto posesion de su cargo en virtud de la designacion hecha por aquella Autoridad.

Art. 45. En todos los nombramientos se expresarán las circunstancias del agraciado y el artículo de este reglamento en que se le considere comprendido; y lo mismo se ejecutará en las órdenes de separacion, jubilacion, cesantia y traslacion que acuerde el Gobierno. A estos actos se dará la debida publicidad en la Gaceta de Madrid y en los periódicos oficiales de las respectivas provincias de Ultramar.

Art. 46. El Director general de Hacienda del Ministerio de Ultramar, en su calidad de Ordenador de Pagos del mismo, comunicará á los Intendentes de las respectivas provincias de Ultramar las órdenes para el abono de sueldos á los empleados nombrados en virtud de este reglamento. Una copia certificada de esta orden se incluirá en la primera nómina en que se liquiden los nuevos haberes de los empleados, y ningun abono será legítimo por razon de nombramiento ó ascenso sin que se justifique aquella circunstancia.

Art. 47. El Ordenador de Pagos del Ministerio de Ultramar será responsable personalmente de los pagos indebidos que por orden suya puedan hacerse contraviniendo á las prescripciones del presente reglamento, tanto por que los nombramientos no tengan los requisitos legales, ó por que los ascendidos no reúnan las circunstancias establecidas en el mismo reglamento. En estos casos representará por escrito lo que proceda, sin perjuicio de obedecer siempre y comunicar á los Intendentes respectivos lo que se le mande de

Real Orden por el Ministerio de Ultramar á consecuencia de su reclamacion. La resolucion del Ministro, sea cual fuere, librará de toda responsabilidad al Ordenador. Esta misma responsabilidad alcanzará mancomunadamente á los Ordenadores de Pagos, Interventores y Pagadores de Ultramar que dispongan, intervengan y satisfagan haberes personales y sobresueldos sin sujecion á los mandatos del Ordenador general del Ministerio.

Art. 48. Si en los presupuestos de Ultramar se disminuyese el sueldo personal de un destino, no por esto el empleado perderá la categoria que hubiese obtenido por su nombramiento anterior si este se hubiere ajustado á las prescripciones legales; entendiéndose desde entónces que sirve en comision el destino cuyo sueldo haya sido objeto de reduccion.

Art. 49. Cuando, por el contrario, se aumente en los presupuestos el sueldo personal de un destino de planta, si el aumento solo supone para el que lo desempeñe el ascenso de un grado dentro de la categoria en que sirva, podrá continuar en él si cuenta dos años de antigüedad en su clase; pero si el aumento equivale á mas de un grado ó el que sirve el empleo no cuenta dos años de antigüedad, se nombrará á otro que tenga la aptitud legal necesaria, confiriéndose las resultas de este al que con menor sueldo servia el destino.

Art. 50. En circunstancias excepcionales podrá nombrarse un empleado para que sirva en comision un destino de clase superior ó inferior á la suya; pero sin conferirle en ningun caso el sueldo señalado al destino en comision.

Si el destino estuviere afecto á empleo superior al de la clase del empleado que haya de desempeñarlo en comision, tendrá este derecho al sueldo de su clase y al sobresueldo íntegro asignado al destino por razon de residencia.

En el caso contrario no se abonará mas goce que el total por sueldo y sobresueldo asignado á la plaza que se sirva en comision, percibiendo quien lo desempeñe el sueldo de su categoria y clase, y la diferencia hasta el completo de lo asignado en presupuesto por sobresueldo.

Art. 51. Los Gobernadores Superiores civiles no darán comisiones para la Península á los empleados de las provincias respectivas sino en casos muy especiales y extraordinarios.

Una disposicion especial determinará la remuneracion

que debe abonarse á los funcionarios que desempeñen comisiones dentro ó fuera de las islas.

Art. 52. En el caso de que se nombre á un empleado activo ó cesante para un destino de clase inferior se entenderá hecho el nombramiento en comision aunque no se exprese.

CAPITULO VI.

De la toma de posesion de empleados civiles.

Art. 53. La posesion personal es la que da derecho al sueldo y consideraciones anejas á los cargos públicos de las diversas carreras civiles de la Administracion.

Entiéndese por posesion personal respecto á los empleados de Ultramar, la que se le dé por los respectivos Jefes ó autoridades.

Los que se embarcan en la Península ó en el extranjero, ó en cualquier provincia de Ultramar para hacer viaje directo á la de su destino, gozarán desde el día en que lo verifiquen, prévia la oportuna justificacion, el sueldo y sobresueldo de la clase y destino para que fuesen nombrados, y adquirirán todos los demas derechos que les correspondan como empleados de Ultramar, siempre que tomen la posesion personal de que habla el párrafo primero, que segun los casos se les dará en las capitales por los Jefes respectivos ó en el lugar de su destino por quien corresponda.

Para el caso de fallecimiento en viaje ó travesia, ó á la llegada antes de la toma de posesion personal, esta se reputará tomada el día del embarque, con opcion á todos los derechos que de la misma proceden.

Art. 54. Los términos que se señalen á los empleados de Ultramar para su embarque no excederán de 45 á 90 dias, segun vayan de Europa á las Antillas ó al Archipiélago Filipino y Fernando Póo.

Para la toma de posesion personal se les concederán 30 dias, contados desde la fecha en que se les notifique el nombramiento si residen en la misma isla á que se les destine, ó desde el desembarque si proceden de Eurppa ó de cualesquiera otras regiones de Asia y América.

Sin embargo de lo dispuesto en los dos párrafos anteriores, serán obligatorios el embarque y la toma de posesion dentro de cualquier otro plazo menor que á los empleados se fije.

Cuando en las Islas Filipinas hayan de trasladarse desde Luzon á Minlanao, á las Marianas ó á cualquiera otra con la que las comunicaciones no sean fáciles ó regulares, el Gobernador Superior civil ó el Intendente, segun proceda, señalarán el plazo que con arreglo á las circunstancias consideren necesario para que puedan presentarse á servir sus destinos.

En los traslados de los nombramientos que hagan el Ministerio de Ultramar y los Gobernadores Superiores civiles se fijará siempre el término para el embarque ó la toma de posesion, segun los casos en que los empleados se encuentren, con arreglo á lo dispuesto en el artículo anterior, párrafos segundo y tercero.

Art. 55. Los plazos de embarque y presentacion se contarán desde la fecha en que se hiciese constar notificado el nombramiento, ó entregada la credencial ó traslado del mismo á los empleados de nuevo ingreso y á los que se hallen en uso de licencia, y desde el día siguiente al en que cesen en su anterior destino respecto de los ascendidos ó trasladados.

Solo por causa debidamente justificada á juicio del Gobierno ó de la Autoridad respectiva, podrán prorogarse los plazos por otro igual al señalado en las credenciales ó trasladados.

Art. 56. Quedará sin efecto el nombramiento del empleado que no habiendo obtenido la próroga á que se contrae la última parte del artículo anterior deje de embarcarse ó de presentarse en el término legal á tomar posesion de su destino.

Art. 57. El empleado disfrutará el sueldo del anterior destino hasta que se embarque ó tome posesion del nuevo mas si se excediere del plazo señalado al efecto, perderá todo derecho al mismo sueldo desde que casó en el primero.

Art. 58. El empleado ascendido ó trasladado que dentro del plazo de presentacion pase á situacion pasiva, percibirá el sueldo del destino anterior hasta la fecha en que se le declare cesante ó jubilado.

Art. 59. En los ascensos de los empleados dentro de las dependencias en que sirvan se entenderá tomada la posesion el día de la fecha del cúmplase, puesto por el Gobernador Superior civil en la Real orden que otorgue el ascenso.

Los Gobernadores Superiores civiles pondrán siempre el cúmplase en las Reales órdenes por las que se hagan nombramientos ó se concedan ascensos, con la fecha de la llegada del correo y recibo de los pliegos.

CAPITULO VII.

De los escalafones y hojas de servicio.

Art. 60. Todos los empleados de las diversas carreras civiles en cada una de las posesiones de Ultramar figurarán en escalafones especiales que se publicarán anualmente por los ramos siguientes:

1. ° Empleados de los Consejos de Administracion.
2. ° Idem de los Tribunales de Cuentas.
3. ° Idem de la Administracion civil.
4. ° Idem de la Administracion de correos.
5. ° Idem de la Administracion de Hacienda.
6. ° Idem de las Aduanas.
7. ° Idem de periciales.
8. ° Idem de los Archivos.

Esto no obstante, desde la clase superior de cada uno de los escalafones parciales podrá pasarse á otro diverso escalafon del mismo ramo que comprenda categorias ó clases mas elevadas, entrando para el ascenso por antigüedad en concurrencia con los que en este figuren.

Art. 61. Los empleados comprendidos en los párrafos tercero al noveno inclusive del artículo 16 de este reglamento tendrán escalafones especiales, observándose lo dispuesto en el mismo artículo respecto á la igualacion de sus categorias, clases y sueldos con los equivalentes de la Península.

Los individuos de los tres cuerpos facultativos de Caminos Canales y Puertos, Minas y Montes, y de sus auxiliares respectivos que sean destinados á las posesiones de Ultramar, disfrutarán la consideracion y sueldo correspondiente á la clase superior á la que obtengan en la Península, y el sobresueldo que señale una disposicion especial.

Si durante su estancia en Ultramar ascendieren de clase en la Península, disfrutarán la consideracion, sueldo y sobresueldo que corresponda á la superior inmediata si el Gobierno determinase su permanencia en el servicio de la Isla.

Art. 62. Los individuos de los demás cuerpos faculta-

tivos y periciales del Estado que sean destinados á las mismas provincias, obtendrán las ventajas que determinen los reglamentos de los respectivos servicios vigentes en ellas.

Art. 63. Todos los funcionarios á que se refieren los dos artículos anteriores percibirán las asignaciones que determine una disposición especial.

Art. 64. Los escalafones se formarán por categorías y clases, ó sea por orden de sueldos, figurando en ellos los actuales empleados por la antigüedad de servicio en la respectiva clase.

Art. 65. El orden de preferencia en cada clase se regulará por el tiempo efectivo de servicio que tenga en ella el empleado, contado desde el día de la posesion y deducido el de cesantía.

Si durante esta hubiere tenido el empleado alguna comisión con sueldo igual al que disfrutó, este tiempo se le contará como de servicio en su clase. También será tenido en cuenta el que el empleado haya servido con igual ó mayor sueldo en diverso ramo ó Ministerio.

Art. 66. Los que cuenten igual antigüedad en una misma clase se colocarán en la escala por el orden de mayor número de años de servicio, y resultando el mismo tiempo por edad.

Art. 67. Los que hubiesen disfrutado mayor sueldo en destino de planta servido en propiedad, tendrán derecho de preferencia entre los de su clase, figurando á la cabeza de las escalas por el orden de los sueldos que hubieren disfrutado y por el tiempo de servicio que contasen en la clase superior respectiva.

Art. 68. Publicados los escalafones en la Gaceta de Madrid y en los periódicos oficiales de Ultramar, los empleados que ingresen en una clase por virtud de permuta ocuparán el último lugar en ella, sea cualquiera la antigüedad de sus servicios en la misma.

Los que procediendo de otros ramos fueren nombrados en vacantes de eleccion, ocuparán también el último lugar de la clase, á no ser que hubieren servido anteriormente en ella en el propio ramo para que se les nombre.

En este caso se les computará la antigüedad con arreglo al tiempo de servicio efectivo que cuenten en la clase, salvo lo dispuesto en el párrafo segundo del artículo 65. Tendrán asimismo la colocacion que les corresponda en las

escalas, conforme á lo prevenido en los artículos desde el 64 al 67, los que ascendieren en turno de antigüedad, habiendo disfrutado anteriormente sueldo igual ó superior.

Los cesantes que ingresen en la propia clase y ramo en que cesaron, se colocarán en la escala con arreglo á la antigüedad de servicio efectivo de su clase.

Los cesantes que tuvieron ingreso en su mismo ramo en clase inferior á la en que hubieren servido en propiedad, serán colocados en la escala con la preferencia que determina el artículo 65.

Art. 69. Se formarán además dos escalafones especiales por cada ramo de los empleados que soliciten servir en Ultramar, uno comprensivo de los activos de la Península, y otro de los cesantes de la misma y de aquellas provincias. Los interesados presentarán las solicitudes en los Ministerios de que dependan, y previa formación del respectivo expediente de calificación de su aptitud y circunstancias, el de Ultramar los colocará en los escalafones por el orden de preferencia que se establece en los artículos anteriores, haciéndose constar el sueldo de clasificación si lo disfruta. El ingreso en estos escalafones solo les dará derecho á ser colocados en Ultramar.

El mismo Ministerio, con audiencia de la Sección del ramo en el Consejo de Estado, podrá declarar *inutilizados para el servicio* á los cesantes de Ultramar, ántes ó después de formar los escalafones, cuando así resulte del expediente en cuyo caso quedarán excluidos de ellos y sin derecho á ser colocados.

Cesando el motivo de la inutilidad, podrá el interesado volver al servicio con audiencia también de la referida Sección, ocupando en el escalafon el lugar que le corresponda.

Art. 70. El empleado que se considere perjudicado por el puesto que se le designe en el escalafon de los de su clase, ó por el que á otros se señale con perjuicio suyo, podrá reclamar por la vía gubernativa ante el Ministro de Ultramar en el plazo de seis meses, contado desde el día en que se hubiere publicado oficialmente el escalafon; y de la resolución que aquel diere podrá alzarse por la vía contenciosa ante el Consejo de Estado dentro de los seis meses siguientes al día en que se le haga saber la resolución gubernativa.

Art. 71. En el mes de Diciembre de cada año extenderán los Jefes de todas las dependencias, y remitirán al Gobierno Superior civil de la respectiva provincia de Ultramar para que las dirija al Ministerio, notas de concepto de los empleados que están á sus órdenes, calificativas de su aptitud, aplicacion y probidad, y darán cuenta á la vez de los trabajos extraordinarios que hubiesen desempeñado y de los méritos especiales contraídos.

Las hojas de servicio se formarán y continuarán de oficio por los respectivos centros directivos.

Si el empleado variare de ramo, la oficina superior de que dependa pasará oficialmente su hoja de servicios y nota de concepto á las del ramo en que ingrese. Si fuese declarado cesante ó jubilado ó si falleciese pasará la hoja de servicios á la Junta de Clases pasivas.

CAPÍTULO VIII.

De las licencias.

Art. 72. Los empleados de las carreras civiles de Ultramar podrán disfrutar licencias temporales para restablecer su salud y para asuntos propios.

Art. 73. No se concederá licencia alguna sino á solicitud del empleado, cursada por su inmediato Jefe. Cuando se fundase en falta de salud, habrá de justificarse debidamente. Cuando fuere para asuntos propios, el Jefe inmediato, al darle curso, deberá exponer si de la concesion se sigue perjuicio al servicio público.

Será obligatorio dar curso á toda licencia cuando al solicitarla haya justificado el interesado los extremos prevenidos en el párrafo anterior, y cumplido un año de residencia en las provincias de Ultramar.

Solo por causas extraordinarias podrá concederse licencia á los empleados ántes de trascurrido un año de residir en dichas provincias; pero durante el goce de ella no se abonará haber alguno ni tiempo de servicio.

Art. 74. Cuando los empleados despues de residir un año en las provincias de Ultramar, pasen á Europa en uso de licencia, no disfrutarán los sobresueldos, y solamente tendrán derecho al sueldo de su empleo si la licencia fuere

por enfermo ó á la mitad del mismo sueldo si fuere para evacuar asuntos propios.

En las prórogas por enfermo á la mitad del sueldo.

En las que se conceden para asuntos propios no gozarán haber alguno.

Art. 75. Cuando las licencias se concedan para las mismas islas en que los empleados tengan su destino, ó para cualquier punto de Asia ó América, disfrutarán:

El sueldo y sobre-sueldo cuando sea por enfermo.

La mitad del sueldo y sobresueldo para asuntos propios.

Art. 76. El tiempo máximo é improrogable por el que se podrán conceder las licencias á los empleados que vayan á cualquier punto de Europa, será de ocho meses para los de las Antillas ó Fernando Pón, y de 12 meses para los de las Islas Filipinas.

Art. 77. Los plazos señalados en el artículo anterior se contarán desde la llegada al primer puerto de arribo, ya de la Península é islas adyacentes, ya de cualquier otro punto de Europa, segun hubiere sido concedida la licencia.

Art. 78. Los empleados que estén en uso de licencia deberán acreditar su embarque de regreso ántes de terminar el plazo por el que se les haya concedido aquella. Esta circunstancia la justificarán por medio de certificacion del Capitan del puerto de embarque de la Península, ó del Cónsul español en el punto del extranjero en que emprendan el viaje.

Tambien acreditarán la llegada al punto de su destino con certificacion del Capitan del puerto. Ambas certificaciones se expedirán por duplicado y una la dirigirán al Ministerio de Ultramar, y otra al Intendente de la provincia en que sirvan.

Art. 69. Para computar el tiempo invertido en uso de licencia, segun los plazos señalados en el artículo 77 deberán acreditar tambien los empleados que han emprendido y realizado á la venida y al regreso viajes directos ó de navegacion y direccion acostumbrados y precisos desde el punto de su residencia hasta los puertos de arribada natural, ya de la Península, ya de cualquier otro Estado de Europa, segun el concepto de la licencia, y vice-versa.

Art. 80. Toda detencion ó interrupcion voluntaria del viaje comenzado para hacer uso de la licencia dejará esta

sin efecto, y causará la pérdida del empleo y de los derechos personales adquiridos.

En la misma pena incurrirán los empleados cuando las detenciones ó interrupciones voluntarias ocurran en los viajes de regreso una vez terminada la licencia.

Art. 81. Siempre que al terminar el plazo de las licencias no se hubiese justificado por los empleados á quienes se concedieron el reembarque para el punto en que tengan sus destinos, se les declarará cesantes si acreditasen falta de salud ó alegaren causa probada ó legítima para no regresar á la provincia de Ultramar de que procedan.

Si faltase cualquiera de las dos circunstancias, se considerarán comprendidos en el artículo anterior.

En uno y otro caso incurrirán en las penas establecidas en dicho artículo desde la fecha en que se concluya el plazo de la licencia.

Art. 82. Los empleados que pasen á Europa en uso de licencia disfrutarán durante los viajes de venida y regreso el sueldo de su empleo y el sobresueldo señalado al destino que les esté conferido, cesando siempre el sobresueldo desde que empieza á contarse el plazo de la licencia, con arreglo al artículo 77.

Art. 83. Cuando las licencias se concedan para dentro de las islas ó provincias donde radique el destino del empleado que haya de usarla, el plazo no excederá de 45 días, que se podrá prorogar por otros 22 en caso de enfermedad justificada, con los abonos designados en el artículo 75.

Art. 84. Si las licencias fueren para otras provincias ó islas, ó para cualquier otro punto de Asia ó América su plazo no podrá exceder de 90 días, limitándose á 45 la próroga por razón de enfermedad debidamente justificada, con igual abono que en el caso anterior.

Art. 85. Los plazos de la licencia á que se refieren, los dos artículos anteriores se contarán desde la fecha en que los empleados dejen sus destinos para disfrutarlas, hasta que vuelvan á presentarse para desempeñarlos.

Si no hiciesen dentro del plazo por el que se les hubiese concedido la licencia ó próroga, se les declarará cesantes desde la fecha en que concluyan los plazos de aquella, siempre que acrediten falta de salud como causa legítima para no regresar al punto de su destino. No acreditando cualquiera de estas circunstancias incurrirán en las penas establecidas en el artículo 80.

Art. 86. Las licencias para las islas ó cualquier otro punto con excepcion de Europa, se concederán por los Gobernadores Superiores civiles ó por las Autoridades de las respectivas provincias que tengan atribuciones para ello dentro de las prescripciones de los artículos 75, 83 y 84, y segun las facultades que les confieran las disposiciones orgánicas vigentes, dando siempre cuenta al Ministerio de Ultramar.

Art. 87. Las licencias para Europa se concederán siempre por el Ministerio de Ultramar.

Sin embargo, los Gobernadores Superiores civiles, á reserva de lo que el mismo Ministerio resuelva, podrán anticiparlas en caso de enfermedad grave justificada debidamente, y en que peligre la vida de los interesados.

El expediente para obtener estas licencias anticipadas se instruirá por los Jefes inmediatos de los empleados; y respecto á los de Hacienda, el Gobernador Superior civil deberá concederlas á propuesta del Intendente.

Art. 88. Caducarán las licencias de que no se hubiese hecho uso á los dos meses de haber sido comunicadas á los interesados cuando sean para Europa y entre Asia y América, y al de uno para dentro de cada isla ó para las inmediatas, ya de las Antillas ó del Archipiélago filipino.

Caducarán tambien las concedidas á empleados que obtengan nuevo destino, estén estos ó no en uso de ellas.

Art. 89. Por ningun concepto se abonará pasaje á los empleados en uso de licencia, sea cual fuere el motivo que la ocasione y el punto á que aquellos se dirijan.

CAPITULO IX.

De las correcciones disciplinarias que pueden imponerse á los empleados de Ultramar.

Art. 90. Incurrirán en las penas disciplinarias que establece este capítulo.

1.º Por faltar de obra, de palabra ó por escrito al respeto á sus superiores, á las consideraciones debidas á sus iguales ó á los particulares que en las oficinas promuevan sus solicitudes, y por el mal trato á sus subordinados.

2.º Por falta de aplicacion ó por descuido ó negligencia en el desempeño de los deberes anejos á su cargo.

3. ° Por faltar á las reglas de órden y disciplina interior de las dependencias, ó cualesquiera otras establecidas por los reglamentos especiales de los ramos en que sirvan.

4. ° Por comprometer el decoro del empleo.

Y 5. ° Por publicar escritos en defensa de su comportamiento oficial ó contra el de otros.

Art. 91. Las correcciones que podrán imponerse por la vía gubernativa serán:

1. ° La reprension privada.

2. ° La reprension pública en la forma que establezcan los reglamentos de las respectivas oficinas.

3. ° La suspension de sueldo y sobresueldo.

4. ° La suspension de empleo, sueldo y sobresueldo.

5. ° La cesantía.

Art. 92. Se corregirán con reprension privada, ó en su caso con reprension pública, en la forma que determina el artículo anterior, las faltas leves comprendidas en los números 1. ° 2. ° 3. ° y 4. ° del artículo 90, que no tengan señalada mayor correccion en los artículos siguientes.

Art. 93. Se castigarán con suspension de sueldo y sobresueldo desde 20 á 50 dias.

1. ° La reincidencia en las faltas leves á que se refiere el artículo anterior.

2. ° Las faltas de respeto á los superiores cuando no hayan sido de trascendencia.

Y 3. ° Las demás faltas comprendidas en los números 1. ° 2. ° 3. ° y 4. ° del artículo 90, de que haya resultado perjuicio al servicio público.

Art. 94. Se corregirán con suspension de empleo, sueldo y sobresueldo por el tiempo de 50 á 90 dias:

1. ° La reincidencia en las faltas enumeradas en el artículo anterior.

2. ° Las faltas á que se refieren los números 1. ° 2. ° 3. ° y 4. ° del artículo 90, que hayan producido graves perjuicios, á no ser que tengan señaladas mayores correcciones en los reglamentos especiales de los ramos respectivos.

Y 3. ° La publicacion de escritos á que se refiere el número 5. ° del citado artículo 90.

Art. 95. Se declarará cesante al que reincida en las faltas que se hayan corregido con arreglo á lo prevenido en el artículo anterior.

Art. 96. La separacion se hará á propuesta de quien corresponda y por motivos graves.

Art. 97. Las penas de repension y de suspension de haberes podrán imponerse por los Jefes de las oficinas respectivas.

Las de suspension de empleo y haberes por los Gobernadores Superiores civiles.

Las de cesantia y separacion motivada se impondrán por el Ministerio de Ultramar.

Art. 98. La pena de suspension se impondrá siempre por escrito; la de repension privada se impondrá de palabra, pero anotándose en un libro que deberán llevar los Jefes de las oficinas; la de repension pública se impondrá en la forma que determina el artículo 91 y se anotará en el mismo libro.

Art. 99. Para hacer efectiva la responsabilidad administrativa, en los casos á que se refieren los artículos 93 al 96, se instruirá expediente que constará:

1. ° Del parte oficial del Jefe del empleado, presunto autor de la falta ó de la disposicion que al efecto hubiesen tomado los Jefes de las oficinas ó ramo en que se sirviese.

2. ° De la defensa por escrito del empleado.

3. ° De todas las diligencias necesarias para el esclarecimiento de los hechos.

4. ° De la calificacion de la falta relativamente á la graduacion establecida en los artículos anteriores; calificacion que hará el Jefe que deba imponer la pena, oyendo á quien corresponda.

Y 5. ° De la resolucion fundada que se dictará en vista de lo que resulte.

Art. 100. Los Jefes que impongan la suspension de haberes darán cuenta de ella á los Gobernadores Superiores civiles para que estos la pongan en conocimiento del Gobierno.

Lo mismo harán dichos Gobernadores respecto á las suspensiones de empleo y haberes que ellos impongan.

Contra las correcciones disciplinarias señaladas en el artículo 91 con los números 1. ° 2. ° 3. ° y 4. ° podrá acudir en queja al Ministerio de Ultramar por conducto de los respectivos Jefes, que de grado en grado la elevarán con su informe. Si se negasen á ello, el interesado podrá acudir directamente al mismo Ministerio.

Contra las resoluciones de este no habrá lugar á recurso alguno; pero si la queja apareciese infundada, podrá agravar las correcciones elevándolas de grado ó haciéndolas mayores, dentro del que corresponda á la que hubiere sido impuesta.

Art. 101. Quedarán libres de responsabilidad, y recaerá toda sobre los subalternos siempre que aparezca que la falta procede de error, descuido ú omision en aquella parte del servicio á que los Jefes no puedan aplicar la minuciosa atencion que incumbe á los subalternos en el desempeño del encargo que les está confiado.

CAPITULO X.

De las cesantías y jubilaciones y demas derechos de los empleados de Ultramar.

Art. 102. Los empleados de Ultramar podrán ser declarados cesantes:

- 1.º A instancia suya por renuncia del empleo.
- 2.º Por motivos de salud de carácter transitorio debidamente justificado.
- 3.º Por supresion y reforma de servicios públicos ó dependencias.
- 4.º Por expediente debidamente instruido en que se acredite la conveniencia y justicia de que el empleado cese.
- Y 5.º Por virtud de las correcciones disciplinarias á que se refieren los artículos 95 y 96 de este reglamento.

Art. 103. La instruccion de los expedientes á que se refiere el párrafo cuarto del artículo anterior se ajustará á las reglas siguientes:

- 1.º Si la propuesta se funda en sospechas de impureza en el manejo, liquidacion y pago de los haberes públicos, que á ser susceptibles de prueba constituirian un delito, no será obligatorio oír al interesado; pero se tomarán cuantos informes contribuyan á justificar la resolucion que se adopte.
- Y 2.º Cuando la propuesta proceda de conocida ineptitud del empleado para desempeñar los servicios que se le encomienda, habrá de justificarse con los informes de sus Jefes inmediatos y el parecer del Jefe superior del ramo.

Art. 104. Se exceptúan de las disposiciones contenidas en este capítulo y podrán ser declarados cesantes libremente:

- 1.º Los Jefes Superiores de Administracion.

2.º Los Gobernadores políticos de departamento ó distrito.

3.º Los Jefes de Hacienda, Alministradores é Interventores de las rentas.

4.º Los Corregidores.

5.º Los funcionarios del ramo de policía.

Y 6.º Cualesquiera otros que ejerzan autoridad con mando activo.

Art. 105. El Gobierno podrá jubilar á los empleados de Ultramar cuando se hallen completamente inútiles ó hayan cumplido la edad de 60 años, en ámbos casos los que reunan servicios necesarios al efecto, previa la formacion del respectivo expediente.

Los empleados tendrán derecho á la jubilacion despues de 20 años de servicio, si han cumplido aquella edad ó justifican incapacidad física ó moral antes de cumplirla.

Art. 106. Los derechos pasivos á cesantía, jubilacion y Monte-pio, serán en Ultramar iguales á los de la Península observándose respecto á ellos lo dispuesto en el artículo 15 de la ley de presupuestos de 25 de Junio de 1864; pero las madres de los empleados de Ultramar continuarán en el goce de su derecho á pension del Monte-pio, con arreglo á la Real cédula de 18 de Febrero de 1784 y á lo que se dispone en este párrafo.

Sin embargo, los empleados pasivos de aquellas provincias, y las madres, viudas y huérfanos de los mismos que residan en la Península ó en cualquier punto del extranjero, tendrán derecho al aumento de una tercera parte sobre el haber que les corresponda por clasificacion, siempre que los primeros hayan desempeñado sus destinos en Ultramar durante seis años completos.

Los que residan en aquellas provincias y perciban sus haberes pasivos por las Tesorerías de las mismas tendrán derecho á dos escudos por cada uno de los que les correspondan con arreglo al señalamiento hecho por la Junta de Clases pasivas, sin que puedan exceder las pensiones de 2,000 escudos, y 4,000 los haberes de los jubilados y cesantes.

Art. 107. No se consignarán mas haberes sobre las tesorerías de Ultramar por derechos pasivos reconocidos, segun el presente reglamento, sino los correspondientes á individuos que tengan fijado su domicilio en aquellas provincias, ó en cualquier otro punto de América ó Asia.

Los que residan en la Península ó en cualquier otro punto de Europa las percibirán por las Tesorerías de la misma Península y con cargo á sus presupuestos.

En ningún caso se consignarán sobre las Tesorerías de Ultramar, con el beneficio que señala el párrafo tercero del artículo anterior, los haberes pasivos de los empleados que hayan prestado sus servicios en la Península, ni las pensiones de los Monte-pios correspondientes á sus viudas ó huérfanos.

Art. 108. Cuando recaiga auto de prision contra empleados sujetos á procedimiento criminal, solo tendrán derecho á la cuarta parte de su haber por via de pension alimenticia, sin que esta pueda exceder en ningún caso de 2,000 escudos.

Absueltos libremente, se les abonarán todos sus haberes hasta el dia de la absolucion, con descuento de lo que hubiesen percibido.

Art. 109. Cuando no recayese auto de prision, el empleado disfrutará solamente la mitad del sueldo desde que diere principio el sumario ó desde que hayan pasado 90 dias desde la suspension de empleo y sueldo. La absolucion libre producirá los efectos designados en el caso de la prision.

Art. 110. Las disposiciones de los dos artículos anteriores no se observarán cuando otra cosa determinen los reglamentos respecto á los procedimientos incoados por alcances ó malversacion de caudales ó efectos públicos.

Art. 101. Los empleados ya procesados podrán ser declarados cesantes sin mas que justificarse la existencia del proceso.

Si les correspondiese haber de cesantía, lo percibirán mientras que de él no les prive sentencia ejecutoria y firme.

Si careciesen de él, percibirán mientras duran los procedimientos judiciales, y por via de pension alimenticia, la cuarta parte de su sueldo y sobresueldo, sin que pueda exceder de los 2,000 escudos que determina el artículo 108.

Disposiciones generales.

Art. 112. Las plazas que nuevamente se crearen, así en el Ministerio como en las dependencias de Ultramar por virtud de ley ó de disposicion reglamentaria que las autorice, no se considerarán como vacantes y serán provistas li-

brememente en individuos que reúnan las circunstancias de ingreso ó ascenso requeridas.

Art. 113. Las disposiciones de este reglamento, en lo referente al sueldo regulador para adquirir derechos pasivos á cesantía, jubilación y Monte-pío, regirán solo para los empleados que fueren nombrados para servir en Ultramar después de la fecha del mismo, ya procedan de la Península, ya sean de aquellas provincias.

Los que hoy sirven ó hayan servido en Ultramar y vuelvan á continuar sus servicios conservarán los derechos adquiridos; y para graduar estos en los casos de ascenso cuando pasen á la condición de pasivos, y lo mismo para las declaraciones de las pensiones de Monte-pío, cualquiera que sea el haber que se señale á dichos empleados en virtud de este reglamento, se tomará por tipo el sueldo, categoría y clase en que se hallen, al tenor del señalado en el presupuesto de 1865 á 1866, y en el decreto de 15 de Julio de 1863.

Lo mismo se observará con los empleados que hoy sirven en Ultramar, sin derecho á cesantía en el caso de que llegue á concedérseles legalmente.

Mientras que unos y otros presten servicio gozarán de cuantos haberes se les asignen por virtud del presente reglamento.

Art. 114. Los empleados de las diversas carreras civiles de la Administración de Ultramar que con permiso ó por disposición del Gobierno regresen á la Península para continuar en ella sus servicios ingresarán en los escalafones de cesantes de sus respectivos ramos para ser colocados en su clase cuando por turno les corresponda.

Los procedentes de la Península que hubieren obtenido ascenso para pasar á Ultramar solo podrán ingresar en clase correspondiente cuando hayan servido seis ó mas años en aquellas provincias. En otro caso ocuparán el lugar correspondiente á su antigüedad en la inferior inmediata.

Los delitos cometidos por los empleados públicos de las provincias de Ultramar en el ejercicio de sus funciones se castigarán con sujeción á las disposiciones del Código penal vigente, mandado observar en esta parte en las mismas provincias por el Real decreto de 9 de Julio de 1860.

Art. 116. Quedan derogadas todas las disposiciones dictadas hasta hoy que se opongan al presente reglamento el cual no podrá ser modificado en todo ni en parte sin audiencia del Consejo de Estado.

Disposición transitoria.

Art. 116. En el presupuesto de 1866 á 67 se fijaran los sueldos y categorías de los empleados de Ultramar, de conformidad con lo prevenido en este reglamento, y los sobresueldos que deben disfrutar con arreglo á la importancia de las poblaciones en que residan los empleados, al carácter de los destinos y al tiempo de su desempeño. Estos sobresueldos equivaldrán por ahora á la diferencia entre el sueldo señalado en el artículo 15 y el que hoy tengan asignado, ó se les asignase en los presupuestos vigentes.

Dado en Aranjuez á tres de Junio de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Ultramar, Antonio Cánovas del Castillo.

DISPOSICIONES

de la ley de presupuestos de 25 de Junio de 1864 y del proyecto de Ley de Clases pasivas, mandadas observar por la primera, y que se hacen extensivas á Ultramar por el artículo 106 del anterior reglamento.

Ley de presupuestos de 25 de Junio de 1864.

Artículo 15. Hasta que se publique la ley general de Clases pasivas, las viudas y huérfanos de los funcionarios públicos no incorporados actualmente á los Montepíos, tendrán derecho á pensión del Tesoro, con sujeción á lo dispuesto en los artículos 45 al 66, 69, 70 y 75 del proyecto de ley presentado por el Gobierno de S. M. al Congreso de los Diputados en 20 de Mayo de 1862.

Las viudas y huérfanos de los empleados que en adelante fallecieron y se hallasen incorporados á los Montepíos podrán optar á la pensión que por las disposiciones actuales les corresponda, ó á la que tengan derecho con arreglo á los artículos mencionados en el párrafo anterior.

Los derechos á cesantía y jubilación que por las disposiciones vigentes están concedidos á los empleados públicos, se declaran extensivos en igual forma y con todas las res-

tricciones hoy establecidas á los funcionarios de las diversas carreras que no los tuvieran ya reconocidos. A los Magistrados supernumerarios les servirá de tipo regulador para sus derechos pasivos el sueldo que disfruten.

Toda declaracion de derechos pasivos á cualquiera clase de funcionarios del Estado y toda alteracion en lo que cada clase disfrute por la legislacion vigente, habrán de ser objeto de ley.

Proyecto de ley de clases pasivas que se cita.

Art. 45. Las viudas y huérfanos adquieren derecho á pension temporal ó vitalicia desde el dia siguiente al del fallecimiento del empleado.

Art. 46. Adquieren derecho á pension temporal las viudas y huérfanos de los empleados comprendidos en el artículo 2.º de esta ley, que fallecieron sin haber completado 15 años de servicios.

Art. 47. Las pensiones temporales serán de 10 céntimos al año del sueldo regulador, y su duracion á contar desde el fallecimiento del empleado se ajustará á la siguiente:

Escala de pensiones temporales.

Años de servicios del empleo.	Años de duracion de la pension.
12 cumplidos.....	11
10 sin llegar á 12	10
8 sin llegar á 10.....	9
6 sin llegar á 8.....	8
4 sin llegar á 6.....	7
2 sin llegar á 4.....	5
Ménos de 2 años.....	{ Igual tiempo que el servido.

Art. 48. Adquieren derecho á pension vitalicia las viudas y huérfanos de los empleados comprendidos en el artículo 2º de esta ley que fallecieron despues de haber completado 15 años de servicios.

Art. 49. Las pensiones vitalicias serán proporcionales al sueldo regulador y los años de servicios de los causantes, con arreglo á la siguiente:

Escala de pensiones vitalicias.

Años de servicios.	Céntimos de sueldo regulador que constituyen la pension anual.
--------------------	--

15	15
20	20
25	25

Art. 50. No tienen derecho á pension temporal ni vitalicia la viuda é hijos del empleado que hubiere contraído matrimonio después de cumplir 60 años de edad.

La viuda é hijos del que le hubiere contraído ántes de disfrutar durante dos años en las clases civiles, jurídico y político-militares y de Sanidad militar y de la Armada sueldo de 8,000 reales en plaza efectiva per Real nombramiento, en las militares del Ejército y la Armada ántes de obtener el empleo de Capitan, y en la de Marina el de Teniente de Navio.

Las viudas é hijos de los empleados que desde la publicacion de esta ley ingresen casados en las carreras civiles, jurídico y político-militares y de Sanidad militar y de la Armada con el sueldo menor de 8,000 reales.

Las viudas é hijos de los empleados comprendidos en el artículo 2.º de esta ley, que hallándose en activo servicio, excedentes ó retirados hubiesen contraído matrimonio sin prévia Real licencia, á no ser que obtuvieren indulto. Si este fuese posterior al fallecimiento del empleado, el abono de pension tendrá lugar desde la fecha del indulto.

Art. 51. Adquieren tambien derecho á pension vitalicia las viudas y huérfanos de los empleados de todos los ramos de la Administracion pública, aunque no se hallen comprendidos en el artículo 2º de esta ley, y lo estén en las excepciones del que precede, sea cualquiera el tiempo que cuenten de servicios, si fallecieron por muerte causada en accion de guerra, en defensa del Estado ó del órden público.

en ejercicio de sus deberes respectivos, aunque el fallecimiento sobrevenga un año despues de la herida ó lesion grave que la ocasiona ó como consecuencia necesaria de ellas; y en naufragios, incendios, terremotos, epidemias, plazas sitiadas ó hallándose prisioneros de guerra.

Igual derecho adquieren las viudas y huérfanos de los que se hubieren retirado por inutilidad con arreglo á los artículos 30 y 35, y tambien las viudas y huérfanos de los empleados naturales de la Península é islas adyacentes que mueran en las provincias de Ultramar hallándose en servicio activo.

Art. 52. Las pensiones vitalicias de que trata el artículo anterior serán de 25 céntimos del mayor sueldo que hubieren disfrutado los empleados, si estos no tuvieran 15 años de servicio á su fallecimiento, y tambien de 25 céntimos del sueldo superior inmediato al mayor que obtuvieron, si sus servicios excediesen de aquel número de años. Respecto á los individuos de las clases de tropa del Ejército y Armada, las pensiones consistirán cualquiera que sea el número de años de servicio, en 3 reales diarios para las viudas y huérfanos ó padres pobres de los sargentos, y 2 para los demas individuos de tropa.

Art. 53. Cuando los empleados que fallecieron en cualquiera de los casos de que trata el artículo 51 no dejasen viuda ni huérfano; adquirirán el derecho á la pension sus madres viudas, si no disfrutasen otra del Tesoro público, quedándoles en este caso la eleccion entre una ú otra.

Art. 54. En ningun caso tendrán derecho á pension vitalicia ni temporal los hijos naturales que no estén legalmente reconocidos.

Art. 55. Las viudas percibirán íntegramente la pension sea vitalicia ó temporal, con la obligacion de mantener y educar á los hijos menores, si los tuvieran. En el caso de haberlos de dos ó mas matrimonios, la pension se dividirá correspondiendo la mitad á la viuda y la otra mitad á sus hijos propios é hijastros.

Art. 56. La viuda que contraiga matrimonio cesará en el cobro de la pension vitalicia ó temporal. Conservará sin embargo el derecho de volver á disfrutar la vitalicia, si al enviudar nuevamente no le hubiese adquirido á pension igual mayor y no existieren hijos del primer matrimonio, ó si existiendo hubiesen perdido el derecho á la pension de su padre.

Art. 57. Las viudas que con arreglo al artículo anterior optasen á la pension vitalicia de su primer marido quedarán obligadas á mantener y educar con ella á los hijos menores, propios é hijastros que les queden del último matrimonio; y si falleciesen, no legarán á estos otros derechos que los que por su padre les correspondan.

Art. 58. Si al fallecimiento del empleado solo quedasen hijos, optarán por iguales partes á la pension vitalicia ó temporal que corresponda, los varones menores de 22 años que no disfrutasen sueldo igual ó mayor de Estado, y las hembras solteras ó viudas que no gozasen como tales pension del Tesoro por sus maridos.

Art. 59. Cesarán en el cobro de la pension vitalicia ó temporal los varones luego que cumplan 22 años, ó antes si obtuviesen sueldo igual ó mayor del Estado; si este fuese menor, seguirán percibiendo en concepto de pension la diferencia las hembras desde el dia que se casen ó tomen estado religioso.

Art. 60. A medida que los hijos en quienes haya recaído la pension vayan perdiendo su derecho, se irá acumulando en los demás hasta el último, que la percibirá íntegra mientras no pierda el suyo.

Art. 61. La huérfana que se case cesará en el cobro de su pension vitalicia ó temporal. Si enviuda, podrá optar entre la pension que le quede por su marido ó la de su padre, si esta fuese vitalicia y no hubiese otro partícipe en el cobro de ella.

El mismo derecho tendrá la que se hubiere casado en vida del padre, si al enviudar hubiese este fallecido y no cobrase la pension ni la viuda ni ninguno de sus hijos.

Art. 62. Los huérfanos varones, que al cumplir los 22 años se hallasen absolutamente incapacitados, física ó moralmente continuarán en el cobro de la pension vitalicia mientras dure la incapacidad previo expediente justificativo que se instruirá en la forma que los reglamentos determinen. Si la pension fuere temporal, continuarán disfrutándola por el tiempo que aun le faltase, si subsistiese la incapacidad.

Art. 63. Si la incapacidad de que trata el artículo anterior se justificase despues de cumplidos los 22 años y de haber cesado en el cobro de pension vitalicia, tendrán derecho los huérfanos varones á la mitad de esta, á contar desde el dia en que se acuerde por declarado en el Gobierno.

Art. 64. A las viudas de empleados de Ultramar se consignará el pago de sus pensiones sobre las cajas de aquellas provincias, y para trasladarlo á las de la Península se necesitará Real autorizacion, haciéndose en este caso la reduccion que por razon del cambio corresponda.

Las viudas de empleados de la Península é islas adyacentes que por conveniencia propia residan en las posesiones de Ultramar no tendrán por este concepto derecho á aumento de haber aunque sea á título de cambio ó diferencia de moneda.

Art. 65. La viuda y huérfanos con pension del Tesoro pueden fijar su residencia en el punto del reino que mejor les convenga. Para residir en el extranjero necesitan obtener licencia del Gobierno. Si se ausentasen sin ella, se suspenderá el pago de la pension hasta que la obtengan.

Art. 66. Los empleados de todas las carreras del Estado que por reglamentos y disposiciones anteriores á esta ley tuvieren adquiridos derechos con distintas ventajas que las que en ellas se determinan, las conservarán en sus actuales clases. En los ascensos que obtengan se sujetarán á las disposiciones de esta ley, á ménos que prefiriesen optar á sus anteriores derechos en cuyo caso no se tendrán en cuenta los servicios posteriores á la misma, retrotrayéndose su clasificacion á la fecha de la publicacion de esta ley.

Las viudas y huérfanos de los empleados que fallecieron despues de la publicacion de esta ley conservarán el derecho á las pensiones que por los reglamentos y disposiciones anteriores les correspondieran, si sus maridos y padres no hubiesen variado de clase. Si estos hubieren obtenido ascenso, las viudas y huérfanos podrán optar entre las pensiones á que por dichos reglamentos y disposiciones tuvieron derecho en la fecha de la publicacion de la ley, ó las que esta les señale.

Art. 69. Las viudas y huérfanos de los empleados en las diversas carreras del Estado que por las disposiciones y reglamentos anteriores no tuviesen derecho á pension, optarán á la que por esta ley les corresponda, si el fallecimiento de los causantes tuviese lugar despues de su publicacion.

Si el fallecimiento hubiese ocurrido antes de la publicacion de esta ley, entrarán solo desde la fecha de la misma, al percibo de las pensiones que por ellas les corresponda.

Art. 70. Desde la publicacion de esta ley cesarán los Monte-pios especiales de Ministerios, oficinas militares y demás anteriormente establecidos.

Las pensiones que hoy se satisfacen á título de dichos Monte-pios, y las que deban declararse en lo sucesivo por efecto de las disposiciones transitorias de esta ley se incorporarán todas en su actual importancia á las que en concepto de pensiones de viudas y huérfanos deban satisfacerse con arreglo á la misma.

Art. 75. Conservarán derecho á pension del Tesoro público las viudas y huérfanos de los empleados de Ayuntamiento de Madrid, del antiguo Banco español de San Carlos y del Monte de piedad de esta córte, que se hallaban incorporados al Monte-pio civil antes del 26 de Diciembre de 1831.

Es copia.—*Cánovas.*

